

## El Resumen Documental: Un reto didáctico

Mónica Izquierdo Arroyo y Luis Miguel Moreno Fernández  
Madrid: ANABAD, 2009. ISBN: 978-84-88716-42-2

Nos encontramos ante una obra en la que, como afirman los autores Mónica Izquierdo y Luis Miguel Moreno en su presentación, se ha puesto mucho empeño y mucho entusiasmo. Se trata de un análisis exhaustivo sobre el resumen documental científico bajo una doble perspectiva, investigadora y docente, aspectos ambos que son muy apreciados por todos aquellos que, de una u otra manera, dedicamos nuestra vida profesional a las Ciencias Documentales.

El libro está dividido en dos partes, cada una de ellas responde a las dos perspectivas mencionadas relativas a la naturaleza de los estudios sobre el resumen documental científico. La primera se enmarcaría en el *enfoque teórico* donde se contemplan aspectos generales como conceptos, teorías o modelos, y aspectos más parciales como canales, género y tipo, problemas del proceso, etc. La segunda parte, *enfoque aplicado*, está más orientada a los aspectos educativos y didácticos del resumen así como a la ética y deontología profesional de su proceso.

Por tanto, en primer lugar los autores realizan un repaso muy acertado sobre el concepto de resumen en su doble vertiente estática, como proceso, y dinámica, como producto, así como la conjugación de ambas en la propia concepción de los autores los cuales se posicionan en los aspectos lingüísticos-textuales y semióticos del texto a resumir. El análisis de la evolución del concepto nos muestra claramente cual ha sido su trayectoria pasando por definiciones basadas en la función del resumen, aquellas centradas en el proceso de representación documental y, por último, las orientadas hacia el proceso resumidor. Estas definiciones se acompañan de una tabla muy ilustrativa sobre los elementos que conforman el análisis según las distintas concepciones.

A continuación, los autores realizan su propia definición del resumen desde una perspectiva sociocognitivista lo que implica considerarlo como un proceso mental del ser humano a través del cual éste percibe la información de manera estructurada, ordenada, regularizada y sistematizada y, a partir de ahí, va configurando su propia percepción de la realidad que se le presenta. La definición propuesta considera, pues, al resumen documental como una forma de acción social cuya finalidad es la comunicación dentro del procesamiento y recuperación de información en determinados contextos. Esto justificaría la metodología del proceso resumidor que ha de ser fiel a las normas, enunciadas por Beaugrande y Dressler, de cohesión, coherencia, intencionalidad y modalidad, aceptabilidad, informatividad y representatividad, situacionalidad e intertextualidad. En la propia definición de los autores se insiste en la complejidad del acto comunicativo pues-

to que no solo implica al emisor del documento original y al resumidor, sino que también hay que tener en cuenta al destinatario. De este modo, el autor del resumen se convierte en receptor y emisor a la vez que, además, es capaz de generar un nuevo producto que configura un documento secundario y que, a juicio de los autores, este proceso consiste en una actividad intertextual donde las características discursivas y textuales cobran una especial relevancia y que implica que los resumidores deben ser conscientes de las diferencias funcionales y estructurales de los textos pero que, a la vez, el hecho de ser el lenguaje el vehículo transmisor de información, la riqueza y creatividad expresiva tienen el camino abierto.

Es interesante el análisis del proceso de resumir bajo la perspectiva del análisis de género el cual se centra en las diferentes partes o secciones que componen la totalidad de la estructura informativa del texto que habrán de ser rellenas de contenido y que ha de permitir al usuario anticipar la información original y analizar si cubre sus expectativas reduciendo, de este modo, la incertidumbre en el proceso comunicativo-documental. Los autores constatan la importancia de la propia evolución estructural de los resúmenes, a la par que lo hacen los propios textos, lo que implica la necesidad de que la práctica resumidora se adapte a los nuevos contextos sociales demandantes para que el acto comunicativo no se deteriore.

El libro continúa con una extensa y comentada referencia a la tipología de los resúmenes desde el punto de vista de diferentes autores, nacionales y extranjeros de reconocido prestigio, y su evolución en el tiempo. Incluye una interesante comparación entre los diferentes elementos y criterios clasificatorios incluidos o no por los autores analizados, seguida de una propuesta de clasificación tipológica propia compendiando las anteriores y con un enfoque muy pragmático.

Respecto a las funciones que han de cumplir los resúmenes documentales, los autores las encuadran dentro de los aspectos comunicativos y educativos en un amplio espectro sociológico donde se vislumbra la importancia que actualmente tiene la Sociología, cuyo concepto básico es la interacción social, en cualquier lenguaje documental, aspecto no siempre contemplado por los teóricos de la Documentación y que responde a la inclusión actual de esa disciplina en el marco de su contribución, aprovechamiento y formación del nuevo concepto de las ciencias que nos ocupan. Así mismo, insisten en la importancia en la configuración del resumen de otras disciplinas, como la Semiótica Documental, la Lingüística o las Ciencias de la Computación, entre otras.

Una vez realizadas todas estas consideraciones viene el momento de abordar la metodología del proceso resumidor. En este sentido, los autores plantean la cuestión de la dificultad de llevar a cabo una tarea que es algo más que una mera técnica y de normalizar todo trabajo intelectual con su carga de subjetividad, complejidad y capacidad de abstracción que conlleva. Insisten en que al tratarse de un acto comunicativo y creativo, resumir implica también ejercitar otras habilidades tales como la comprensión lectora, redacción de textos, seleccionar y distinguir entre lo superficial y lo necesario y combinar todas ellas con

acierto. Por tanto, concluyen en que no existe un solo método sino que, dependiendo de las expectativas, la metodología puede ser diversa y no por ello menos idónea, aunque todas ellas bajo el denominador común de atravesar una serie de etapas secuenciales y unidireccionales, las cuales conforman la metodología resumidora defendida por autores de la talla de Rowley, Borko o Bernier mientras que otros, como Pinto y Moreiro se centran más en qué y cómo lo hace el resumidor sin olvidar factores contextuales. Una vez analizadas las diferentes propuestas, los autores exponen su propio modelo bajo una perspectiva didáctica que será puesta en práctica en la segunda parte del libro donde se presentan y resuelven una serie de estudios de caso.

La última reflexión de esta primera etapa del libro versa sobre la calidad del resumen, aspecto, a nuestro juicio, muy interesante y más escasamente tratado en la literatura que otros métodos de representación del conocimiento, como pueda ser la indización, probablemente debido a la dificultad de aplicar controles cualitativos a procesos intelectuales, por tanto impregnados de subjetividad, como ya se ha mencionado con anterioridad. En este sentido, los autores se centran en cómo se ha abordado el tema desde diferentes estudios que se han dirigido a la calidad del producto y a la calidad de los procesos, finalizando con una reflexión sobre consideraciones globales acerca del concepto de calidad y su relación directa con la evaluación de la carga informativa de los resúmenes analizando y valorando diferentes propuestas de diversos autores. Por último, llevan a cabo una interesante reflexión sobre las deficiencias de estos métodos y que, desde aquí, animamos a los autores a que en futuras publicaciones hagan sus propias propuestas puesto que, dada la consistencia de sus aportaciones, juzgamos serán interesantes. En este apartado no podemos dejar de mencionar, por estar absolutamente de acuerdo, la insistencia de los autores en la dimensión social y profesional del resumen documental que debe incidir directamente en el incremento de la calidad del mismo.

La segunda parte de la obra se centra en una orientación didáctica muy elaborada e interesante para lograr el desarrollo y mejora de la práctica resumidora a través de la planificación de estrategias complementadas con propuestas de actuación concretas y definición de competencias, por lo que constituye una herramienta de enorme utilidad para la docencia y el aprendizaje de esta técnica, todo ello acompañado de unos gráficos muy ilustrativos y clarificadores. A lo largo del desarrollo de esta parte de la obra los autores han tenido presente un aspecto, no siempre contemplado y a nuestro juicio muy valorado, como es el mantenimiento en todo el proceso resumidor de unos códigos éticos y deontológicos importantes en una labor en la que el problema de la subjetividad planea siempre.

Finalmente, se propone un modelo didáctico centrado en documentos textuales concretos, artículos científicos pertenecientes a las Ciencias Sociales, acompañado de una plantilla cuya finalidad consiste en orientar la lectura del texto hacia las partes informativas más relevantes. Se incluye una extensa colección de casos prácticos cuyo traslado a las aulas servirá de ayuda inestimable.

No cabe la menor duda que el interés de esta obra radica no solo en el abordaje teórico de una de las prácticas documentales más apreciadas por el usuario y en plena vigencia en la era digital, sino en el no menos interesante modelo didáctico que presenta y su aportación a la mejora enseñanza/aprendizaje. El libro constituye, por tanto, un eslabón más en la consolidación de la Documentación como herramienta imprescindible en la obtención de información de relevancia.

**Ana Extreño**

Facultad de Documentación

Universidad de Alcalá